



A los 22 años, Mario Bustos Rossi lanza su libro "Clave astral"

El audaz muchacho que no teme ser comparado con Neruda

Publicitado a través de un póster que lo presenta como, nada menos, "un nuevo Neruda", el joven -quien confiesa que no lee mucho- presenta un lujoso poemario autoeditado en el que ha volcado sus mejores intenciones.

RODRIGO CASTILLO R.

No cabe duda de que, a sus 22 años, Mario Bustos Rossi ha sabido hacer un espectacular debut en las lides literarias: desde hace un par de semanas es posible ver -en el local de calle Huérfanos de la Feria Chilena del Libro- un póster promocional de "Clave astral", su primer poemario, en el que las virtudes del novel autor son ensalzadas por un letrero que dice "un nuevo lenguaje, un nuevo Neruda, descubre esta revelación de la poesía chilena".

"Yo creo que ese texto fue idea de la gente de la librería", opina el joven escritor, quien, además, ha empaquetado su publicación inaugural en un lujoso envoltorio: el volumen que contiene sus versos ha sido publicado -con el patrocinio de la Fundación Pablo Neruda- en una autoedición de gran formato que, además de haber sido impresa en un blanquísimo papel satinado, cuenta con reproducciones a todo color de las archiconocidas y decorativas pinturas de Gustav Klimt.

-¿Eres realmente un nuevo Neruda, Mario?

-No, yo no me creo un nuevo Neruda, porque a él, al igual que a Vicente Huidobro, lo considero un maestro. Además, en el libro no hago elogios notorios a la naturaleza o al amor, porque ahí hago, más bien, un cuestionamiento existencial. En todo caso, a mí también me llamó la atención el texto del póster, pero me lo tomé con naturalidad porque de todas formas es positivo que a uno lo comparen con Neruda.

-Resulta curioso que hayas

hecho tu debut literario con una publicación tan lujosa.

-Sí, sé que eso no es algo común, considerando que no soy un poeta reconocido, pero el libro se hizo así porque formó parte

del homenaje que se hizo a Pablo Neruda en el centenario de su natalicio. La Fundación, de hecho, compró varios ejemplares para venderlos en las distintas casas-museos del poeta y mi papá también puso plata para completar el proyecto.

-En uno de tus poemas escribes: "Si, no quiero ser feliz/no quiero contentarme con ser una sonrisa/deseo sumergirme en el mar de las algas/con ojos que miran desde dentro". ¿A qué se debe esa actitud tan negativa?

-Lo que pasa es que este libro corresponde a una etapa de cuestionamiento personal, que en realidad fue la edad del pavo, es decir, entre los 14 y los 16 años. Por eso en el libro aparecen

poemas en relación al tiempo y acerca de la muerte, pero ahora estoy en otra etapa. Ahora, incluso, estoy preparando un nuevo libro, titulado "Poesía para todos", en el que voy a hacer una poesía que, pese a ser directa, tiene metáforas, ideas e imágenes.

-¿Tienes algún vínculo con los poetas jóvenes que están destacando en la actualidad, como Germán Carrasco o Andrés Anwandter?

-Lo que pasa es que tengo un defecto, que mi propio papá me ha hecho notar, y es que leo poco, porque temo que si leo tanto eso pueda influir en mi poesía. Temó caer en la repetición de las ideas e imágenes de otros escritores, y por eso prefiero leer a Baudelaire, a Huidobro, a Neruda, a Teillier y a Pablo de Rokha, entre otros escritores de generaciones anteriores, pero igual me doy cuenta de que quizás estoy cometiendo un pecado literario al no leer cosas más contemporáneas.

MARIO BUSTOS ROSSI

Un nuevo lenguaje, un nuevo Neruda, descubre esta revelación de la poesía chilena.

QUECULA SUKIA

El audaz muchacho que no teme ser comparado con Neruda: [entrevistas] [artículo] Rodrigo Castillo R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Castillo R., Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El audaz muchacho que no teme ser comparado con Neruda: [entrevistas] [artículo] Rodrigo Castillo R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile